

colores, y sus membranas son por todas partes igualmente negras. El cuerpo tiene dos pulgadas y dos líneas de longitud total, inclusa la cola que cuenta nueve líneas sobre una envergadura de siete pulgadas y dos líneas.

A estas especies añadiremos la siguiente.

El *rhinolopho de grande hoja* (*rh. megalyllus* Gray) (1) fué descubierto en la Nueva Holanda por Mr. Bennet y habitó las cavernas próximas al río *Moorumbidjee*. Su hoja nasal posterior es corta, ovalada, lanceolada. Un surco bastante profundo separa las narices, y la hoja frontal se termina en una punta membranosa libre. La cabeza es prolongada, la cara deprimida, la nariz redonda. Las orejas son anchas y bastante largas para rebasar del extremo del hocico. El pelaje es suave, color de gris raton claro. Las membranas son desnudas y de un negro mate, y cubiertas de algunos pelos blancos solo en los lados del cuerpo. Este *rhinolopho* tiene las mayores relaciones con los que viven en Europa, por la disposición de los apéndices complicados que están por encima de la nariz; pero con esta diferencia que estos apéndices son mucho más dilatados, y Mr. Gray propone formar de él una pequeña tribu distinta que lleve el nombre de *hyposiderus*.

(1) Rh. prosthernate posteriore ovato-lanceolato, faciem latitudine subaequante pallide murinus; patagis subundis pilis sparsis albis subtus prope corpus instructis. Log. humeri, 12 1/2 lin.; ulnae 22 1/2, pollicis cum ungue 4; tibiae 9; pedis 5; caudae 12. (Gray, Proceed., t. IV, p. 52).

LIBRO SESTO.

LOS MAMÍFEROS INSECTÍVOROS.

LOS MACROSCÉLIDOS.

MACROSCÉLIDES (1).

Los *macroscélidos* fueron descubiertos en el cabo de Buena Esperanza por Mr. Andrew Smith, y solo se conoce de ellos hasta el día una especie figurada por Petiver, que los naturalistas miran hasta el presente como efecto de un capricho del dibujante: también han sido descritos casi al mismo tiempo, al principio por aquel naturalista, y después por Isid. Geoff. Saint-Hilaire. Después de haber ofrecido á nuestros lectores la traducción del texto literal inglés, reproduciremos el de Mr. Is. Geoffroy, que no dejará nada que desear para el conocimiento completo del pequeño animal,

(1) Smith zool. Sourn. n.º XVI, p. 436; Isid. Geoff. Saint-Hilaire Annal. des Sc-natur., octubre 1829; Lesson. Cent. zoolog. pl. 42.

interesante y fantástico que forma el tipo de este nuevo género.

Los macroscelidos dice Mr. Smith (1) tienen los dientes incisivos en número de dos arriba y dos abajo, algo separados: los superiores verticales, comprimidos y agudos, los inferiores echados y cortados en chaflan por su parte superior: los caninos son en número de diez y seis (2), mas cortos que los incisivos por arriba, comprimidos por los lados y mas ó menos agudos y distantes por su parte superior; los inferiores están contiguos; el mas anterior está terminado por tres puntas, al paso que el segundo, tercero y cuarto solo tienen dos: los molares en número de veinte, esto es, diez en cada mandíbula y cinco de cada lado, presentan algunas diferencias en el modo con que su corona se eriza de puntas; de modo que el molar anterior de arriba es quinquecuspideo, el tercero y el cuarto tienen cuatro puntas; el quinto solo tres; los molares inferiores son los dos primeros comprimidos en los lados y de tres puntas, el cuarto y el quinto de cuatro puntas; lo que hace subir á cuarenta el número total del aparato dentario, tocando veinte á cada quijada. Su hocico es estrecho y termina en una especie de trompa larga y cilíndrica, á cuyo extremo se abren las ventanas de la nariz; los ojos son medianos, las orejas grandes y redondas; el cuerpo está muy cubierto de pelos; la cola que le termina es larga, cubierta de escamillas anilladas de donde parten algunos pelos ralos; los pies plantigrados, pentadactylos, y terminados en uñas

(1) Contributions to the Natural History of south Africa, etc. zool. Sourn número XVI, p. 433.

(2) En este número cuenta Mr. Smith los falsos molares, pequeños dientes apómalos que muestran muchos carnívoros. (L.)

falciformes: los miembros posteriores son mucho mas largos que los delanteros (de donde procede el nombre genérico de *macro-scelides*).

Nuestro género debe tener lugar entre las musarañas, dice Mr. Smith: llama *macroscelides typus* á una especie descubierta por él en las llanuras de lo interior del Cabo, aplicándole por frase especifica estas palabras: *suprà fuscus nitore fulvo, infrà subalbus*. Este animal es en efecto de un pardo rojizo por encima, lo que procede de la mezcla de tintas de color de cascá y parda, la parte que está debajo del cuerpo es blanquizca, y el extremo de los miembros tiene pequeños pelos blanquizcos sumamente cortos; las orejas son casi desnudas, porque solo tienen algunos pelos blanquizcos: sobre la cola se ven diseminados algunos pelos negros y tiesos: los bigotes son negros y blancos, y se hallan situados cerca del nacimiento del hocico prolongado; las uñas son cortas, negras, comprimidas y agudas en su punta.

El macroscelido medido desde las ventanas de la nariz hasta la base de la cola, es de cuatro pulgadas y nueve líneas, medida inglesa, y la cola tiene cerca de tres pulgadas y nueve líneas. Sale de día y se complace en situarse al pie de las cambroneras y de los pequeños matorrales, de donde huye luego que se cree descubierto y se mete en las madrigueras que él mismo se fabrica.

Tales son los detalles publicados por Mr. Andrew Smith en el tomo IV del *Zoological Journal* (Diario Zoológico). Esta obra no habia llegado aun á Francia, cuando Mr. Is. Geoffroy Saint-Hilaire establecia por su parte el género *eumero* para el mismo animal, nombre que debió suprimir en la Memoria que publicó en octubre del año de 1829, en los Anales de las ciencias naturales, para adoptar el de Mr. Smith, que tiene la prioridad sobre el suyo. He aqui testual-

mente la descripción completa de este animal, tal como la ha redactado Mr. Is. Geoffroy Saint-Hilaire (1).

Quando se leen las obras de los autores antiguos causa admiración la ciega confianza con que se apresuraban á adoptar sin exámen, y á poner en la clase de hechos positivos, todas las fábulas de su época; parece que ni aun sospecharon que un viagero puede añadir algunos adornos á sus narraciones, ó pedir á su imaginación lo que ya no encuentra en su memoria. Esto es un manantial de graves errores, contra los cuales los naturalistas han conocido en todos tiempos la necesidad de estar prevenidos; pero tal vez por evitar un escollo, han caído en otro á la verdad mucho menos peligroso. Se afecta creer que porque nosotros sabemos mucho mas que los autores de los siglos precedentes, no debemos ignorar nada de lo que ellos supieron: se pretende hallar entre los animales que nosotros conocemos todos los que ellos han descrito, y cuando su descripción contradice la semejanza que se quería establecer, no se duda en declararla mal hecha y errónea. Yo puedo notar como ejemplo el notable género que es objeto de esta descripción.

Petiver en sus *Opera historiam naturalem spectentia* (2) habia figurado con el nombre de *sorex araneus, maximus, capensis*, un mamífero muy notable por la extravagancia de sus formas. Las piernas posteriores mucho mas largas que las anteriores, orejas muy amplias, una cola tan larga como el cuerpo; y con estos caracteres que hubieran podido hacerle tomar por una *gerbilla*, dientes insectívoros y una trompa tan larga como la de un *desman*: tales son las circunstancias que le caracterizan á primera vista como un ser enteramente singular y verdaderamente *sui generis*. Sin

(1) Annal. des. Sc. natur., octubre 1829.

(2) Planche XXIII, fig. 9.

embargo, todos los autores modernos han convenido en no ver en la figura, á la verdad bastante imperfecta de Petiver, sino una especie de caricatura grosera de una musaraña del Cabo, y esto es en efecto lo que se halla, no indicado como duda, sino asentado como hecho incontestable en todas las obras modernas.

Esta sinonimia es no obstante falsa, y la especie que verdaderamente ha servido de tipo á la figura de Petiver acaba de llegar á nosotros con las mismas formas y con las mismas proporciones que se habian considerado como un producto extravagante de la imaginación del dibujante. Descrita con esmero por Mr. Smith, acaba de ser encontrada en el cabo de Buena Esperanza por Mr. Julio Verreaux, á quien la ciencia es ya deudora de un gran número de adquisiciones importantes, y que marcha con distincion por una carrera donde tanto se ha aventajado su tío el célebre DeLalande.

Mr. Smith ha dado al singular género de insectívoros con que acaba de enriquecer la ciencia, el nombre de macroscélido, *macroscelides*, que recuerda el extraordinario desarrollo de los miembros posteriores. Este carácter nuevo en la familia de los insectívoros, y por consiguiente muy notable, basta con la excesiva longitud de la nariz para distinguir los macroscélidos de todos los demás mamíferos. Estos insectívoros tienen además un gran número de otros caracteres que les son propios, segun lo manifiesta la descripción siguiente hecha á la vista de dos individuos.

El sistema dentario de los macroscélidos los coloca en aquella familia de insectívoros, cuyos géneros, *scalops, mygale, sorex* y *cladobates* ó *tupara*, son los tipos principales; pero á pesar de algunas relaciones notables, bastaria el solo para motivar su separacion genérica. Los *macroscélidos* tienen diez dientes de cada lado y en cada mandíbula, y estos dientes presentan

en su forma y en su disposicion, asi como en su número, caractéres importantes.

Procediendo de atrás, adelante se hallan en la mandíbula superior de cada lado cinco molares, de los cuales el penúltimo y el antepenúltimo son los mas gruesos, y el último el mas pequeño; este es de forma triangular y solo tiene tres puntas, dos de las cuales son anteriores y una posterior: los otros cuatro son de forma cuadrangular y tienen cuatro puntas. Mas adelante de estos cinco molares, se hallan cuatro falsos, muy comprimidos, de los cuales el posterior tiene dos puntas, colocadas una á seguida de otra, y los tres anteriores una punta un poco encorvada hacia atrás, y un pequeño tubérculo obtuso. El tercer falso molar, el mayor de todos, está separado de los dos anteriores por un espacio casi igual á la longitud de un diente. En fin, absolutamente delante se halla un diente mas largo que los falsos molares, cónico, redondo en su extremo, separado del de el lado opuesto por un intervalo vacío, bastante estenso, y que segun la analogía debe mirarse como un canino. En la mandíbula inferior se hallan de cada lado de atrás para adelante, dos molares de forma cuadrangular, y de cuatro puntas muy semejantes al penúltimo y al antepenúltimo superiores; despues hay un diente muy largo separado por un surco profundo en dos porciones, una posterior triangular de dos puntas, otra anterior triangular de tres; luego siguen otros dos molares de forma comprimida que tienen tres puntas colocadas una á seguida de otra, y es la de enmedio la mayor; hay ademas otros dientes muy comprimidos que parecen ser falsos molares; en fin, un diente mas largo, menos ancho que los precedentes, vuelto hacia adelante, que se halla en contacto con el del lado opuesto y que parece ser un canino.

Los macroscelidos vendrán, pues, á tener en cada

mandíbula y de cada lado cinco molares, cuatro falsos molares, un canino y ningun incisivo. Me basta dar este resultado, y haber descrito los dientes de los macroscelidos sin tratar en detalle del problema muy complicado de su determinacion. En efecto, ya me he ocupado en otra parte (1) con la estension necesaria de la solucion de esta cuestion en lo concerniente á las musarañas, y casi cuanto he dicho de este género puede aplicarse á los macroscelidos.

Los taureos son, con los macroscelidos, los únicos insectívoros, en los cuales se hallan veinte dientes en cada mandíbula: su sistema dentario, por otra parte muy diferente, porque tienen como todos saben caninos é incisivos dispuestos poco mas ó menos como los carnívoros.

Los miembros anteriores de los macroscelidos son bastante largos y terminados por cinco dedos, de los cuales el interno y el esterno son mucho mas cortos que los tres intermedios; el medio es el mas largo de todos. Los miembros posteriores son casi de doble longitud que los anteriores, la pierna es mas larga que el antebrazo, y el pie mas que el doble de la mano. Del mismo modo que los anteriores son pentadactylos, pero sus dedos están combinados de una manera bien diferente. El pulgar es como en los perros poco libre, y mucho mas corto que los cuatro dedos externos; su uña está colocada en la uncion del tercio anterior del pie con los dos tercios posteriores. La palma de las manos y la planta de los pies son enteramente desnudos; las uñas son comprimidas, retorcidas, aceradas, las de los pies son un poco mas largas que las de las manos; la cola es poco mas ó menos de la misma longitud que el cuerpo, está cubierta de pelos ásperos,

(1) «Ved los artículos *Musaraña* y *Roedor* del Diccionario de Historia natural.»

muy echadas y bastante largos, particularmente en la punta donde forman un mechoncillo.

Debe añadirse que los dedos están separados en toda su longitud, sea anterior, sea posterior, sin verse entre ellos ninguna señal de palmatura, diferencia muy esencial entre los macroscelidos y los desmanes.

Otra diferencia no menos notable entre estos dos géneros, por otra parte parecidos bajo muchos conceptos, es que los ojos de los macroscelidos son de mediana magnitud; y que sus orejas casi enteramente desnudas, membranosas y redondas como entre las musarañas, están muy desarrolladas. Sin embargo, y á pesar de estas diferencias notables, ningun otro animal es mas parecido á los desmanes en su fisonomía que los macroscelidos, á causa del extraordinario desarrollo de su nariz prolongada en una delgada trompa de forma cilíndrica y de una longitud considerable. Esta trompa está terminada por una pequeña geta, dividida por un surco mediano en dos partes que rodean dos ventanas de la nariz. En el resto de su estension la trompa está cubierta de pelos muy cortos y poco abundantes, particularmente en su cara inferior; las piernas, los pies, los antebrazos y las manos están igualmente cubiertos de pelos rasos poco abundantes y bastante ásperos: los del resto del cuerpo son al contrario finos, largos, muy suaves al tacto; los bigotes son muy largos y dispuestos como en las musarañas.

No me es desconocido el esqueleto de este notable género de insectívoros, aunque solo he tenido á la vista un cráneo incompleto, y solo he podido comprobar que su forma general se acerca mucho mas al de los cladobatos que al de las musarañas. Su carácter mas notable consiste en la rectitud de la línea de la frente.

En resumen, el género macroscelido puede ser caracterizado del modo siguiente: veinte dientes en cada mandíbula, miembros pentadactylos no palmados, los inferiores son mucho mas largos que los superiores, pulgar posterior muy corto, cola larga, orejas muy amplias, ojos del tamaño ordinario, nariz estremadamente prolongada que forma una trompa pequeña, delgada y cilíndrica, terminada por una pequeña geta: el pelage se compone de pelos largos y suaves al tacto.

EL MACROSCELIDO TYPUS.

MACROSCELIDES TYPUS. *Smith.*

La especie segun la cual acabo de trazar, los caracteres del género parece ser la que ha descrito Mr. Smith, dándole el nombre específico de *typus*. La parte superior del cuerpo tiene pelos de un gris negruzco en la mayor parte de su longitud, luego negros, y en fin leonados en su punta; y aparece el pelo en su conjunto leonado rojizo variado de pardo, color que se diferencia poco del de la liebre comun; los pelos de la cara cóncava, de las orejas son blanquizcas; los menos numerosos todavía de la cara convexa son de un leonado rojizo; la parte que está debajo del cuerpo, cuyos pelos son negros en su nacimiento, blancos en la punta; la cara interna de los antebrazos y de las piernas, las manos y los pies son blancos, la cola, variada de rojo parduzco y de blanquecino en su nacimiento, es negra en el resto de su estension.

Hé aqui las dimensiones de las principales partes,

y son tomadas en el individuo de mayor tamaño entre los que he examinado:

	Pulgadas.	Líneas.
Longitud total.	9	»
— del cuerpo.	5	»
— de la cola.	4	»
— de la cabeza, la trompa inclusive.	2	2
— de los miembros ante- riores.	1	6
— de los miembros pos- teriores.	2	3
— de la mano.	»	6
— del pie.	1	3
— de las orejas.	»	8

El género *macroscelido* deberá ser colocado cerca de los *desmanes* y de las *musarañas*; será para la ciencia una preciosa adquisición, no solo á causa de sus proporciones singulares y del error á que habia dado lugar, sino por las nuevas relaciones que establece entre los *carniceros insectívoros* y otros dos grupos, los *marsupitos insectívoros* y los *roedores*. En efecto, los *macroscelidos* repiten casi bajo todos conceptos en pequeño á los *peramelos*, y se acercan de un modo evidente por sus órganos del movimiento á los *gerbos*, *gerbillos* y *elamios*. Estas últimas relaciones me parecen principalmente interesantes, y merecen ser espuestas con algun detalle.

Bajo el punto de vista de sus órganos de movimiento los *roedores* pueden ser reducidos á cinco tipos: 1.º, los *andadores*, como son las *ratas*, los *campañoles*: 2.º, los *cabadores*, como las *ratas-topos*, los *puerco-espines*: 3.º, los *nadadores*, como los

castores, las *ratas moscadas*: 4.º, los *trepadores*, como las *ardillas*, los *lirones*: 5.º, los *saltadores*, como los *gerbos*, los *elamios* (1).

«El establecimiento del género *macroscelido* prueba que estas cinco combinaciones de los órganos del movimiento pueden servir lo mismo para el sistema dentario de los *insectívoros* que para el de los *roedores*. De este modo los *andadores* se hallan desde hace mucho tiempo representados entre los *primeros*, por las *musarañas*, los *cavadores* por los *topos* y los *herizos*, los *nadadores* por los *desmanes*. El género *tupaia* ó *dadobate* (2) establecido desde hace algunos años, representa entre ellos el tipo de los *trepadores*; y el género *macroscelido* viene á completar este conjunto representando el de los *saltadores*.»

(1) Estos cinco grupos se hallan igualmente representados entre los *marcupiales*, á saber: los *andadores* por los *dasíuros* y los *thylacinos*, los *cavadores* ó *zapadores* por los *fascómos*; los *nadadores* por el *quironecto*; los *trepadores* por los *falangeros* y *dedelfos*; en fin, los *saltadores* por los *kanguros*; los *potoros* y los *peramelos*.

(2) El descubrimiento de este género notable se atribuye ya á Mr. Diard, ya á sir Raffles. Lo cierto es que no pertenece ni á uno ni á otro de estos viajeros, sino á Leschenault de la Tour, que habia enviado en 1807 al Museo Real de Paris un individuo de la especie que despues se ha llamado *tupaia javanica*.

EL MACROSCÉLIDO DE ROZET.

MACROSCÉLIDES ROZETI, DUVERNOY (1).

Hemos dado en la página 347 de este volumen la historia de un pequeño animal de los mas interesantes, descubierto en el Cabo por Mr. Smith que le ha

(1) Memoria de la Sociedad de Historia natural de Strasbourg, tomo I, segunda entrega (1833), lám. 4 y 2.

Caractéres del género *Macroscelides*, Smith, rectificados por Mr Duvernoy.

Fórmula dentaria.

	Incisivos	6
20 dientes.	Maxil. sup. Caninos	0
	Falsos molares	0—0
	Molares	3—5
	Anormales	0—0 ó 0—0
	Normales	2—2 ó 2—2
Maxil. inf.	Incisivos	4 ó 6
	Caninos	0
	Falsos molares	3—3
	Molares	3—3
	Anormales	3—3 ó 4—4
	Normales	2—2 ó 3—3

Rostrum in proboscidem desinens, orificiis narium in apice parum obliqué perforatis. *Oculi* mediocres, orbiti rotundi; *auriculæ* magnæ, *pedes* plantigradi, anteriores posterioribus multo breviores; omnes pentadactyli; ungues semi retracti.

llamado macroscélido typo. En sus investigaciones en el territorio de Africa, el laborioso geólogo Rozet encontró una segunda especie de este pequeño género anómalo tan curioso por sus formas transitorias y sus puntos de contacto con diversos roedores. La descripción que ha dado Mr. Duvernoy, en las Memorias de

4.º *Macroscelides typus*, Smith... { Dientes incisivos $\frac{6}{4}$
Falsos molares.

	0—0
{ Anormales	—
	4—4
	2—2
{ Normales	—
	3—3

Suprá luteo fulvus, albus infra; auriculis oblongis. Macula lutea post eas. Rostrum acutum, longius. Dentibus primoribus intermediis aproximatis in mandibula; ejusdem tribus primoribus imbricatis. Hab. in Africa meridionali propé Cap. de Bonne-Esperance.

2.º *Macroscelides Kozeti*, Duvernoy. Dientes incisivos $\frac{6}{4}$.

Falsos molares.

	0—0
{ Anormales	—
	3—3
	2—2
{ Normales	—
	2—2
	5—5
Molares verdaderos. —	3—3

Suprá fuscus, infra subalbus, auriculis rotundatis; rostrum brevius, dentibus primoribus discretis in mandibula. Hab. in Africa septentrionali propé Oran.

la Sociedad de Historia natural de Strasbourg, no deja nada que desear, y la reproduciremos en la mayor parte de sus detalles.

Las distinciones específicas que deben establecerse entre los dos (1) macroscelidos no son muy pronunciadas, aunque sin embargo bastan para el zoologista. Así el macroscélido tipo de Mr. Smith tiene las orejas mas estrechas y oblongas que las del macroscélido de Rozet y de Mr. Duvernoy. El primero se diferencia todavía del segundo por un pelo mas claro y mas matizado de rojo, por un manchón de amarillo, redondo, colocado detrás de cada oreja, por una raya negra longitudinal que ocupa el medio del hocico; y en fin, por una mayor prolongacion de este último órgano. Se cree tambien que existe en el Museo de Paris una tercera especie, facil de reconocer por sus orejas mucho mas anchas y enteramente redondas, que podria muy bien ser la figurada por Petiver.

Algunas otras distinciones deducidas de la disposicion de los dientes y de las proporciones de los miembros, se refieren en los términos siguientes por Mr. Duvernoy.

En la mandíbula inferior, los dos incisivos de enmedio están separados por un pequeño intervalo que apenas se nota, al paso que se hallan muy apartados entre sí en la especie de Oran dedicada á Mr. Rozet.

El segundo incisivo toca al primero. El primer falso molar se adelanta detrás del segundo incisivo,

(1) Mr. Smith escribió en 8 de setiembre de 1830 (Proceed. of. the Zool. Soc., t. I., p. 4, p. 44) que habia descubierto una nueva especie, á la cual llama *Macroscelides rufestrís*, y que vive en las montañas situadas á la desembocadura del río Orange, principalmente entre las rocas. Este género de vida y la coloracion de su pelo le distingue bastantemente del *typus*, pero no tiene como este último la estensa mancha redonda colocada detrás de la oreja en su base.

y podria él mismo pasar por un tercer incisivo, porque es semejante al segundo. Estos dos dientes se diferencian mucho en la especie de Oran.

El segundo falso molar anormal es tambien en forma de hacha y lobulado. Hay en seguida un falso molar normal ó de dos raíces que tiene una pequeña punta en medio y una pequeña superficie triturante detrás; luego otros dos mayores con una punta saliente en medio, otra menos saliente hácia adelante, y un hueco atrás.

Los tres molares son análogos á los de arriba, pero mas estrechos y menos gruesos, con el borde externo mas corto que el interno.

Los tres incisivos superiores están á igual distancia. Hay un intervalo muy señalado entre el primer falso molar y el tercero.

Los cinco verdaderos molares tienen todos cuatro puntas, salvo el quinto que solo tiene tres. Su borde interno es tambien el menos saliente; su corona es menos ancha y mas erizada, sin presentar el hueco muy pronunciado y sin esmalte que hemos indicado en el macroscelido de Rozet. Esta diferencia que procede sin duda de diversos grados de desgaste, y que quita por decirlo así, á los verdaderos molares de esta última especie el carácter de los insectívoros, es un indicio, dice Mr. Duvernoy, de que él se alimenta tambien de sustancias vegetales (1).

(1) El macroscelido de Rozet, ó raton de trompa de la provincia de Oran, no se halla ni en Argel ni en Bugia ni en Bona. Una persona tenia en Oran dos individuos que vivieron una quincena de dias. Hicieron mucho ruido la primera noche que pasaron juntos y se advirtió al otro dia que uno de ellos habia comido la cola al otro. Se les alimentaba de cebada, arroz, lentejas y otras semillas de que solo dejaban la cascarrilla. Gustaban mucho de moscas que cogian con admirable rapidez. Cuando se les llamaba presentándoles al mismo

Cuadro de las dimensiones relativas del macroscelido tipo de Smith, y del macroscelido de Rozet, de Duvernoy.

	MACROCELIDO TYPUS.		MACROCELIDO DE ROZET.	
	Pulg.	Lins.	Pulg.	Lins.
Longitud total.	9	0	9	4
Idem del cuerpo.	5	0	4	8
Id. de la cola.	4	0	4	8
Id. de la cabeza inclusa la trompa.	2	2	1	10
Id. de los miembros anteriores.	1	6	1	7
Id. de los miembros posteriores.	2	3	2	9
Id. de la mano.	0	6	0	5
Id. del pie.	1	3	1	2
Id. de las orejas.	0	8	0	0
Altura desde el colodrillo á su punta.	0	0	0	11
Longitud de la trompa desde los primeros dientes.	«	«	0	5 1/2
Distancia desde el borde anterior de la órbita al extremo de la trompa.	«	«	0	11
Id. desde el borde anterior de la oreja hasta el borde posterior de la órbita.	«	«	0	4
Díametro longitudinal de la				

tiempo uno de estos insectos corrian inmediatamente á cogerlo.

Se debe esperar que la casa de fieras del Museo no tardará en poseer macroscelidos vivos. (Hermes, 29 de mayo 1836: p. 95.)

	MACROCELIDO TYPUS.		MACROCELIDO DE ROZET.	
	Pulg.	Lins.	Pulg.	Lins.
órbita y vertical	«	«	«	3 1/2

DIMENSIONES TOMADAS EN EL ESQUELETO.

Longitud de la cabeza.	«	«	4	4
Id. del borde dentario superior.	«	«	0	3 1/4
Id. del borde dentario inferior.	«	«	0	3 1/2
Máxima longitud del omoplato desde su ángulo posterior hasta el extremo de la apófisis coracóidea.	«	«	0	9
Longitud de la clavícula.	«	«	0	4 3/4
Id. de los brazos, comprendido el olecrano.	«	«	0	12 2/3
Id. de la mano hasta el extremo de los mas largos dedos.	«	«	0	5
Id. del femur desde el gran trocánter hasta uno de los condilos.	«	«	0	11 1/4
Id. de la tibia.	«	«	0	17
Id. del pie.	«	«	0	15
Id. de las vértebras cilíndricas de la cola que carecen de apófisis espinosas y trasversales.	«	«	4	6
Id. de las vértebras de la cola.	«	«	0	4
Id. de las vértebras sacras.	«	«	0	4
Id. de las vértebras lumbares.	«	«	0	11
Id. de las vértebras dorsales.	«	«	0	10 1/2

	MACROCELIDO TYPUS.		MACROCELIDO DE ROZET.	
	Pulgs.	Lins.	Puls.	Lins.
Id. de las vértebras cervicales.	«	«	0	3 ² / ₃
Id. del bacinete desde el extremo del ileon al del isquion.	«	«	0	44

El macrocelido de Rozet es notable por su cabeza que se prolonga en un hocico dispuesto en forma de trompa redonda cubierta de pelos amarillentos, roja en su extremo, completamente desnuda por debajo donde se traza un surco longitudinal, á efecto de la separacion del labio superior en dos pliegues. Las ventanas de la nariz de forma ovalada, están abiertas al extremo de la nariz y separadas por un surco vertical. La boca bastante hendida deja ver cuando se abre una parte de los verdaderos molares. Las megillas son anchas y forman como una bolsa en cuyo fondo están los últimos verdaderos molares. Las orejas son largas, ovaladas, con el borde anterior algo vuelto hácia atras, desde la base hasta la mitad y aun cerca de los dos tercios de la altura, es sencillo: el borde posterior forma un reborde grueso desde la base, que se ahorquilla á dos líneas de altura. Esta bifurcacion produce otra, cuya ahorquilladura anterior mas larga vá á confundirse hácia arriba con el borde de la oreja, y la otra mucho mas corta, menos saliente y menos gruesa, se pierde en seguida dentro del mismo borde posterior. En la concha misma, pero hácia adelante, hay un pequeño lóbulo de forma redonda, libre en su parte superior, y unido por su base al fondo de la concha auditiva.

Los ojos son redondos, de regular tamaño; sus párpados poco desarrollados, parece carecer de carti-

lago, y podria decirse que solo están formados por un pliegue circular de la piel.

El cuerpo tiene una forma rehecha, gruesa y corta.

Aunque las estremidades posteriores son mucho mas largas que las anteriores, no puede decirse que esta diferencia se refiere como en los gerbos y en los kanguroos, á un desarrollo mucho mas considerable de la parte posterior del cuerpo.

Este se termina en una larga cola.

La abertura del ano colocada bajo el origen de la cola, está cercada de pequeñas glándulas.

Bajo esta abertura y hácia adelante hay una bolsa ancha formada por dos pliegues trasversales de la piel que van de una anca á otra, é interceptan una cavidad poco profunda, en cuyo fondo está realmente el orificio de la vulva.

Todas las partes de las estremidades anteriores son mas cortas que las de las posteriores, como puede advertirse en el cuadro de sus dimensiones que se ha dado anteriormente; pero esta desproporcion es particularmente notable en los pies de atras, en comparacion con los de adelante.

Las cuatro estremidades están terminadas por cinco dedos bien distintos, muy separados, armados de grandes uñas cortantes como una hoz, que están metidas en un estuche de esta misma forma; de modo que cuando andan están preservadas y no se desgastan con el rozamiento. Hay debajo de la articulacion de la segunda falange con la tercera, una callosidad saliente comprimida y redonda.

En los pies delanteros el pulgar está muy trasero y no llega á la altura de la base del segundo dedo: el cuarto es el mas largo, y el quinto el mas corto despues del pulgar.

En los pies de atrás el pulgar no llega casi á la